



DE LA MANCHA A LA PANTALLA

Aventuras cinematográficas del Ingenioso Hidalgo

RAFAEL DE ESPAÑA

UBe

DE LA MANCHA A LA PANTALLA

Aventuras cinematográficas del Ingenioso Hidalgo

RAFAEL DE ESPAÑA

Publicacions i Edicions



UNIVERSITAT DE BARCELONA



ÍNDICE

PRESENTACIÓN: Daniel Narváez Torregrosa. <i>Universidad Autónoma de Zacatecas, México</i>	9
JUSTIFICACIÓN Y AGRADECIMIENTOS	11
I. DEL SIGLO DE ORO AL «LIENZO DE PLATA»	13
II. DON QUIJOTE DE LA PANTALLA	35
COLOFÓN: Carlos Mellizo. <i>University of Wyoming, EE.UU.</i>	193
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	195
ÍNDICE DE FILMS QUIJOTESCOS CITADOS EN EL TEXTO	197

PRESENTACIÓN

En enero de 2005 comenzó el rodaje en España de Donkey Xote, film de animación producido por Julio Fernández para Filmax Animation con un presupuesto inicial de 10 millones de euros. Donkey Xote plantea, en palabras del director Josep Pozo, «la historia del famoso Don Quijote de la Mancha, desde la irreverente mirada de Rucio y Rocinante, unos compañeros muy especiales». Este film parece ser, de momento, la más reciente adaptación al celuloide de la obra de Cervantes (hay constancia de un film checo, Don Quijote v Cechách, que no sabemos si se ha completado ni qué enfoque plantea) lo que ilustra el eterno interés de la cinematografía por los personajes y situaciones imaginadas por el escritor español, las cuales, por la magia del cine, abandonan el mundo español del XVII para adaptarse cómodamente a otros mundos pues existen regiones de La Mancha recreadas en Rusia, Finlandia, Hungría, Estados Unidos, México, etc.

El presente texto de Rafael de España incursiona con una precisión exhaustiva en esta globalizada región de «La Mancha cinematográfica» recordando tanto las adaptaciones académicas del personaje cervantino, como las que lo homenajean con más o menos acierto, recorriendo los terrenos de los formatos cinematográfico, de los dibujos animados, las historias de corte pornográfico, los documentales de arte y ensayo, cortometrajes, musicales, y hasta la estética ciberpunk.

Nos recuerda el autor que las primeras versiones del Quijote aparecen en las pantallas cinematográficas con los propios inicios del cine, con rudimentarias adaptaciones como el Don Quichotte (1896) de la Gaumont y Aventures de Don Quichotte de la Manche (1903) de la casa rival Pathé, filmada según la estética tradicional de tableaux vivants.

De la época sonora nos reencontramos con obras maestras, algunas de carácter premonitorio como el Don Quichotte de Pabst (1933), en la que el realizador austriaco emigrado a Francia cierra su relato con una quema de libros que es referente directo a las atrocidades que comienzan a cometer en ese mismo año las hordas nazis en Alemania. Otras de mirada reflexiva: Don Kihot (G. Kozintsev, 1957) o lo que es lo mismo la búsqueda de la identidad personal después de la imposición estalinista. Sin olvidar la vertiente educativa del siempre didáctico Eric Rohmer en Don Quichotte de Cervantès (1965) quien efectúa una labor propia de enciclopedista ilustrado al recrear de manera paralela al relato cervantino una historia de la literatura y su conexión con los imaginarios pictóricos.

No se olvida tampoco la aportación española, analizando las repercusiones nacionales e internacionales de la adaptación de Rafael Gil Don Quijote de La Mancha (1948) de marcado discurso nacionalista; o las efectuadas en épocas recientes en las que el viaje iniciático realizado por Don Quijote en la Mancha es una metáfora de los nuevos caminos emprendidos por la sociedad española una vez consolidada la democracia: la ilusión, la diversidad, la alteridad.

En este tránsito por la configuración del imaginario colectivo sobre el ingenioso hidalgo, se nos invita en el texto a revisar las adaptaciones en formato televisivo con manifestaciones tan distantes en el terreno cultural como la franco-alemana

Don Quichotte / Don Quijote von der Mancha (Carlo Rim, 1965) o la georgiana Tskhovreba Don Kikhotisa da Sancho Panchosi (Rezo Chkheidze, 1988), sin olvidar las rigurosas versiones de la Televisión Española: Don Quijote de la Mancha (Cruz Delgado, 1978) y El Quijote (Manuel Gutiérrez Aragón, 1991).

Los cómplices de esta historia, narrada de manera amena pero sin perder de vista la rigurosidad del trabajo académico, son los actores que han interpretado al ingenioso hidalgo: Feodor Chaliapin, Peter O'Toole, Nikolai Cherkasov, Francisco Reigueru o Juan Luis Galiardo entre otros. Y no menos importante es la presencia del Sancho Panza cinematográfico: Juan Calvo, Yuri Tolubeyev, Mario Moreno Cantinflas –en realidad Sancho era el «pelao» mexicano–, Akim Tamiroff, o Alfredo Landa entre otros (queda el anhelo frustrado de ver incorporarse a esta familia a Johnny Depp, pero el proyecto del siempre ingenioso Terry Gilliam no ha pasado de proyecto).

Quizás el mejor reflejo de la esencia del caballero manchego fuera la propuesta por Orson Welles en su obra reflexiva y nunca acabada Don Quijote, iniciada en 1955 y en la que se encontraba trabajando treinta años después en el momento de su muerte. En una escena enlatada, conservada sólo para uso y disfrute de los investigadores, Don Quijote –con armadura, yelmo y lanza– es espectador de una película en una sala de cine y no duda en arremeter contra la pantalla al ver que la películera doncella está en peligro. En definitiva ese es el auténtico significado del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha: vivir las fantasías, al margen de los convencionalismos sociales y culturales.

Daniel Narvárez Torregrosa
Universidad Autónoma de Zacatecas

JUSTIFICACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Este libro ha tenido una gestación accidentada que me parece oportuno comentar brevemente. A primeros de 2005, un modesto editor de Barcelona con el que nuestro Centro Film-Historia había tenido cierta vinculación me encargó un ensayo sobre el Quijote y el cine con vistas al IV Centenario de la publicación de la primera parte de la novela que se celebraba ese año. Aunque en aquel momento no tenía prevista una investigación de estas características, me puse en acción y poco a poco le fui entrando al tema, rastreando películas quijotescas por los sitios más absurdos (llegué a comprar vídeos en un lugar de tan pocas vinculaciones cervantinas como Lituania) y consiguiendo recopilar una completísima filmografía. Desgraciadamente, cuando hacia el mes de mayo el trabajo estaba ya listo para ir a la imprenta, mi pretendido editor se declara en quiebra y me deja con todo el fruto de mis desvelos en el cajón, sin ninguna posibilidad de ver la luz pues en aquel momento ya estaban en marcha una serie de proyectos similares, la mayoría financiados por entidades paraestatales.

Aunque ahora todo el asunto haya tenido un final feliz gracias al Departamento de Publicaciones de la Universidad de Barcelona, que desde hace tiempo gestiona con probada eficacia Joan Duran, y a la Universidad Autónoma de Zacatecas en México representada por el Prof. Daniel Narváez Torregrosa, quiero también presentar mis respetos a una serie de personas que me apoyaron durante la fase en que el libro estuvo en el «limbo». En primer lugar al Prof. Emilio Blanco, que me invitó a su curso de verano Don Quijote, una aproximación interdisciplinar en julio de 2005 y donde pude dar a conocer parte de mis investigaciones; a Juan Ignacio García Garzón y Almudena Guzmán del suplemento cultural de ABC, entonces llamado Blanco y Negro Cultural, por haberme publicado un artículo introductorio en el número del 12 de febrero de 2005; a todo el equipo del Centro Film-Historia por sus continuas manifestaciones de ánimo –sobre todo José M. Caparrós Lera, Magí Crusells y Andrés Expósito–, a los departamentos de documentación de Filmoteca Española, de la Filmoteca de la Generalitat de Catalunya y de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas, a la Empresa Pública Don Quijote 2005, y a Pedro Medina, recopilador incansable de reliquias fílmicas cervantinas. Sin olvidar, por supuesto, a mi esposa Carmen y mis hijos Ramón y Carlota, que han aguantado mis peripecias quijotescas con amor y paciencia.

II. DON QUIJOTE DE LA PANTALLA

Como ocurre con tantas novelas famosas, no hay ninguna adaptación al cine del *Quijote* que sea auténticamente fiel al original; dejando aparte inútiles criterios de comparación entre las obras literarias y las fílmicas, pasemos a considerar los motivos que trabajan en contra de cualquier pretensión de fidelidad. De entrada, la propia estructura de la novela, dispersa y llena de subtramas que se enfrentan a la concreción que es *sine qua non* en cualquier guión cinematográfico donde, a fin de no confundir al espectador, los personajes no han de ser muchos y sus peripecias deben estar muy bien imbricadas entre sí. Es por esto que la mayoría de versiones del Quijote esquematizan la narración ciñéndose a los incidentes más conocidos o más vistosos. Ocioso decir que, si hay algo que no falla nunca, es la aventura de los molinos, quintaesencia de la imagen quijotesca y que en películas significativas es presentada por el guionista como el clímax de la historia.

Problema gravísimo es, sobre todo si lo miramos con mentalidad hollywoodiana, la personalidad del protagonista y su apariencia física, así como la falta de *love interest*. Don Quijote no es joven ni guapo, sino un viejo loco que vive en un mundo de fantasía, va haciendo continuamente el ridículo y sólo recibe palos; además, está enamorado de una mujer que no existe. ¿Cómo solucionar todo esto? Muy fácil: dignificarlo, hacerlo entrañable, convencernos de qué es él quien tiene la razón y no los que le atacan y ridiculizan; la acepción más drástica es el Quijote trágico a la rusa, un idealista víctima del «realismo» de los mezquinos. Para introducir un personaje femenino se mixtifica todo lo de Dulcinea, identificada con una moza de mesón a la que se llama Aldonza Lorenzo pero se le da la personalidad de Maritornes, una mixtificación que ha hecho escuela sobre todo a partir de la obra teatral del francés Gaston Baty. De esta manera se ha conseguido que mucha gente piense que Aldonza es un personaje importante de la novela y que realmente es la base para los desvaríos sentimentales de Don Quijote, o incluso que Dulcinea en persona aparece en el texto. Otra forma de poner en pantalla algo de *romance* es desviar la intriga hacia personajes secundarios con los que se pueda componer una parejita enamorada: Cardenio y Luscinda son los más apropiados, pero también puede ser útil inventarse un noviazgo entre la sobrina y el bachiller Sansón Carrasco.

Otro modo de hacer más digerible la trama es apoyarse en el componente humorístico –algo especialmente idóneo cuando se trabaja con actores cómicos– y dar mayor relevancia al personaje de Sancho; de hecho, no es raro que en las películas quijotescas el escudero acabe

por robarle las escenas a su amo. Detalle que a veces se olvida es que la apariencia física de Don Quijote y su escudero como alto y largo uno y bajo y gordo el otro nos viene dada más por interpretaciones posteriores (los dibujos de Gustave Doré sobre todo) que por la imprecisa descripción de Cervantes. Además, Sancho es fundamental para uno de los incidentes de la novela que jamás falta en una adaptación fílmica: sus desventuras como gobernador de la Ínsula Barataria. En general, todo lo que ocurre en la corte de los duques siempre sirve para dar un poco de espectáculo y demostrar que el productor se ha gastado los dineros, por lo que suele ser el punto álgido de cualquier película.

Finalmente, otro problema de la narración literaria es la muy poco cinematográfica muerte del protagonista, en la cama y arrepentido de sus desvaríos. Soluciones: si el guionista opta por la versión «ligera» se le perdona la vida y se le deja dispuesto para nuevas aventuras, mientras que en la versión «trágica» su muerte alcanza proporciones épicas y tiene un fuerte valor simbólico, de derrota del idealismo y la bondad.

En la relación que sigue el lector podrá comprobar cuántas variantes ofrecen las páginas del libro de Cervantes a los guionistas de cine. En un intento de ser exhaustivo, esta filmografía incluye productos realizados tanto para exhibirse en salas de cine como en la televisión, documentales y films de ficción, largometrajes y cortos. Como es lógico, la información suministrada de cada título es variable en función de la documentación existente. En lo posible he intentado estudiar directamente las películas citadas a fin de evitar opiniones fantasistas, pero hay bastantes casos en los que no las he podido visionar en las mejores condiciones (o simplemente no existen copias), por lo que pido disculpas por posibles errores de apreciación. En los programas de televisión he hecho una cierta criba, pues en el último año ha habido una auténtica sobredosis de alusiones al Quijote en la pequeña pantalla y algunas de ellas, la verdad, tenían un interés muy limitado más allá del simple inventario; he eliminado, por ejemplo, las referencias a retransmisiones televisivas o grabaciones en vídeo de representaciones de la ópera de Massenet *Don Quichotte* pues me ha parecido que era meterse en otro medio: dejo para otro la recopilación de adaptaciones a la escena del Quijote, que sin duda ha de ser una investigación más apasionante y difícil que la mía pues se ha de bregar con cuatro siglos de teatro en vez de sólo uno de cine.

Por supuesto no voy a ser tan ingenuo de pensar que esta lista es definitiva, pero puedo asegurar que es el catálogo más completo de referencias quijotescas publicado hasta la fecha y también el más selectivo, pues para centrar la cuestión no he incluido películas sobre la vida de Cervantes, sino sólo aquellas que aluden a personajes y situaciones del

Ingenioso Hidalgo. Entre paréntesis, junto al año de edición se indica si es un film de animación (A), hecho para televisión (TV) o documental (D), aunque en los últimos años la distinción entre productos cinematográficos, televisivos o simplemente *videográficos* se ha hecho bastante imprecisa. Debo aclarar que el título en castellano que aparece después del original es el que tuvo si se exhibió en España y puede no coincidir con el de los países iberoamericanos. Un último aviso concerniente a las películas habladas en lenguas eslavas (ruso, búlgaro, georgiano): he utilizado para el título la transcripción académica oficial, mientras que los nombres propios los he escrito según la transcripción fonética simple, de modo que deben ser leídos con pronunciación española.

LES AVENTURES DE DON QUICHOTTE / AVENTURAS DE DON QUIJOTE (1903)

Producción: Pathé (Francia). Dirección no acreditada.

No constan actores.

Longitud: 430 metros.

Teniendo en cuenta la longitud, totalmente inusual en aquella época, se puede decir que el cine de largo metraje se estrena con el héroe de Cervantes, algo de lo que no pueden presumir otros personajes librescos. Esta arcaica adaptación, al parecer dirigida por Lucien Nonguet solo o con la colaboración del «jefe» Ferdinand Zecca, esquematiza la novela en 15 *tableaux* que recogen los episodios más conocidos del libro como la lucha contra los molinos, las aventuras en la venta, la liberación de los galeotes, las bodas de Camacho, el encuentro con los actores, Sancho en la Ínsula Barataria, el torneo con el Caballero de la Blanca Luna y la muerte del hidalgo (Luscinda, Cardenio y Dorotea no aparecen). A los exhibidores del momento les pareció larguísima y con muchos problemas para ajustarla a sus programas tradicionales, por lo que la Pathé puso en circulación una versión alternativa más corta, de 255 metros.

Por supuesto, todo está presentado con nucha sencillez, en planos generales y decorados teatrales, sólo con algún efecto fotográfico tipo sobreimpresión (el que tiene lugar en la aventura de los batanes, por cierto, adelanta el concepto de la transparencia o *back projection*). A pesar de algunas infidelidades al texto, en su momento fue considerado como un álbum de ilustraciones del libro; en España, por ejemplo, tuvo una amplia difusión en 1905 con motivo del cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote. La productora editó en su momento unas

preciosas postales con reproducciones fotográficas de las diversas escenas que durante muchos años sirvieron para recordar el aspecto visual de este pionero *Quijote*, hasta que en 1983 la Cinémathèque Française hizo una espléndida restauración a partir de un nitrato coloreado al *pochoir*.

AVENTURES DE DON QUICHOTTE / INCIDENT FROM DON QUIXOTE (1908)

Producción: Star Film (Francia). Dirección: Georges Méliès.

Longitud: 109 m./ 355 ft.

Referencia tomada del catálogo Star Film. Aunque no se conservan copias, el título de la versión para países anglófonos parece confirmar que se trata de la adaptación de un solo episodio de la novela.

DON QUICHOTTE (1908)

Producción: Gaumont (Francia). Dirección no acreditada.

Longitud: 1 rollo.

No hemos localizado información fiable de este film, cuya dirección se atribuye a Louis Feuillade.

DON QUIXOTE'S DREAM (1908)

Producción: Hepworth (Inglaterra). Dirección no acreditada.

Longitud: 250 pies. Estreno: julio.

Breve escena en la que Don Quijote sueña que defiende a una muchacha de unos malhechores que la quieren secuestrar. Cecil Hepworth (1873-1953) es uno de los pioneros del cine británico; en 1905 produjo, interpretó y dirigió *Perro salvador (Rescued by Rover)*, uno de los hitos en el desarrollo de la narrativa fílmica, para cuyo reparto contó con la entusiasta colaboración de su esposa, su hija y su perro. Su principal colaborador fue Lewin Fitzhamon, al que se atribuye la dirección de esta divagación quijotesca.

DON QUICHOTTE (1909/A)

Producción: Gaumont (Francia). Dirección: Émile Cohl.

Longitud: 209 m.

Uno de los muchos films perdidos de este gran pionero francés de la animación, cuyo auténtico apellido era Courtet (1857-1938).



DULCINEA (1946)



DON QUIJOTE DE LA MANCHA (1948)

